

40 AÑOS DE FIDELIDAD A SU OBJETIVO ACADÉMICO Y FORMATIVO

El Instituto Superior de Estudios Teológicos “Juan XXIII” – ISET celebró su 40 Aniversario Institucional con una serie de actividades que concluyeron el pasado 8 de octubre con una Santa Misa de Acción de Gracias, presidida por Mons. Jorge Enrique Izaguirre Rafael, csc, obispo de Chuquibamba. Tras las palabras de saludo del padre rector, P. Dionicio Alberca Gauna, cpps, se realizó el Acto Académico con una reflexión sobre la encíclica del Papa Francisco, *Laudato si*, a cargo de la Lic. Laura Vargas Valcárcel. Publicamos, a continuación, el saludo del P. Alberca.

A nombre del ISET “Juan XXIII”, les doy la más cordial bienvenida a la celebración del 40 aniversario de nuestra Casa de Estudios y a la fiesta de nuestro patrono San Juan XXIII. Agradezco a todos (as) por su digna presencia. Los invito a celebrar, con gozo y gratitud a Dios, estos 40 años de vida del ISET; a mirar el pasado con gratitud, el presente con pasión y el futuro con esperanza.

En esta ocasión, es bueno recordar el por qué y el para qué del ISET. Los antecedentes hacen referencia a la Teología de la Liberación, a las inquietudes sociales en

Latinoamérica, donde afloraban enfoques teológicos novedosos, reflexiones teológicas y pastorales en respuesta a la realidad latinoamericana, todo aquello demandaba una Iglesia solidaria y de opción preferencial por los pobres y, por lo tanto, más cerca a Dios.

En 1975, un grupo de Superiores Mayores de Institutos Religiosos en Lima fundan el Instituto Superior de Estudios Teológicos “Juan XXIII”, institución reconocida por la Conferencia Episcopal Peruana y por el Estado Peruano, e inspirada en los documentos del Concilio Vaticano II, el Derecho Canónico, los documentos del Magisterio y de las Conferencias del Episcopado Latinoamericano.

En este sentido, el ISET nace como respuesta a la urgencia de una formación teológica y pastoral desde Latinoamérica y para Latinoamérica y el mundo, que forme pastores y ministros del Evangelio que sepan sintonizar con su pueblo, capaces de vivir e



implementar las nuevas orientaciones del Magisterio de la Iglesia, especialmente del Concilio Vaticano II y de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano.

Desde el inicio, el ISET lleva el nombre de “Juan XXIII”, el Papa absolutamente bueno, ahora santo de nuestra Iglesia. Un nombre que no es simplemente una palabra, sino que forma parte de nuestra identidad institucional, que a lo largo de sus cuatro décadas de vida formativa ha tratado de conformarse a este nombre que lleva, y estamos seguros que lo seguirá haciendo cada vez mejor.

Han pasado 40 años y el ISET continúa fiel a su objetivo académico y formativo, que consiste en formar mujeres y hombres que amen al mundo, que amen a los seres humanos, que hagan posible -ahora estudiando y después de lleno en el trabajo pastoral- un mundo más habitable, que miren a los seres humanos y les comuniquen ganas de vivir, que sean discípulos y misioneros de Jesús, no sólo porque saben mucho de él, sino porque se han encontrado personalmente y comunitariamente con él. Que sean sembradores de compasión y de humanización en un mundo herido y deshumanizado.

Los que trabajamos en el ISET, tenemos motivos suficientes para dar gracias a Dios por tantas personas que han dado su contribución: directivos, administrativos, profesores, quienes a lo largo de estos 40 años han dejado su valioso aporte para que nuestro instituto sea lo que es ahora. Nos felicitamos por las muchas promociones que han egresado a lo largo de estos cuarenta años y estamos seguros que nuestros exalumnos y exalumnas están dando testimonio de lo que recibieron del ISET “Juan XXIII”.

Estamos conscientes de la crisis vocacional que se vive en las Congregaciones religiosas y en la Iglesia en general. Por eso, como comunidad isetiana, seguimos orando por las vocaciones sacerdotales y religiosas y nos esforzamos por ofrecer una buena formación teológica y pastoral.

Exhorto a las Órdenes, Congregaciones y Sociedades de Vida Apostólica, comprometidas con nuestra institución, a una mayor identificación y compromiso con el ISET; a que sigan apostando por el ISET y el Programa de Ciencias Religiosas; a que envíen a sus jóvenes religiosos y religiosas a formarse en nuestra Institución. Promuevan y cuiden las vocaciones que el Señor suscita en nuestra Iglesia.

Depende mucho de las Congregaciones afiliadas que el ISET sea cada vez más una institución sólida y comprometida con el quehacer teológico y formativo. El ISET –aun con sus dificultades y limitaciones- ha sido y seguirá siendo la mejor opción teológica y formativa en el Perú. Por eso, hay que aportar con profesores, con el envío de jóvenes, con sugerencias para mejorar.

Asimismo, quiero invitar y comprometer a los estudiantes, a los profesores, a todo el personal que labora en nuestra institución, a demostrar una mayor identificación y compromiso con el ISET.

Que San Juan XXIII, el gran impulsor del Concilio Vaticano II, interceda por el ISET, para que sea fiel a Dios y a su intuición fundacional.

¡Viva el ISET!

¡Viva San Juan XXIII!

¡FELIZ CUARENTA ANIVERSARIO, QUERIDO ISET, QUE SIGAS CUMPLIENDO MUCHÍSIMOS AÑOS MÁS!